

Historia 7 : Josué

Verso central.
[Josué 6:20a]

Entonces el pueblo gritó, y los sacerdotes tocaron las bocinas; y aconteció que cuando el pueblo hubo oído el sonido de la bocina, gritó con gran vocerío, y el muro se derrumbó. --

Dios puso como líder a Josué porque Moisés murió justo antes de que el pueblo de Israel entrara a Canaán.

Dios le dijo "¡Esfuérzate y sé valiente! No tengas miedo porque yo estaré contigo, así como estuve con Moisés; y te voy a dar la tierra de Canaán como le prometí a él."

Josué fue fuerte y valiente porque Dios estaba con él, tal como lo había prometido.

Josué envió dos hombres para espiar la tierra de Jericó.

Una mujer llamada Rahab ayudó a los dos espías escondiéndolos en su casa.

El rey de Jericó se enojó cuando escuchó que habían Israelitas espiando su ciudad y ordenó a los soldados que los capturen y los traigan, pero Rahab ayudó a los espías a escapar.

Rahab dijo: "Así como yo los he ayudado, les pido que cuando vengan a conquistar Jericó, nos salven a mi familia y a mí."

Los espías le aseguraron a Rahab que cumplirían su promesa y escaparon a salvo de Jericó.

Después de 40 años vagando por los desiertos, los israelitas finalmente se pararon frente al río Jordán que fluía cerca de la tierra prometida de Dios, Canaán. Para entrar a Canaán, los israelitas tuvieron que cruzar el río Jordán, pero ahí no habían botes ni puentes para transportarlos. Parecía imposible cruzar las fuertes corrientes del río.

Entonces Dios le habló a Josué y le dijo: "Hoy, yo mostraré a todo Israel, que como estuve con Moisés, también estoy contigo."



Manda a los sacerdotes que carguen el arca del pacto y se paren en el río Jordán. Cuando lo hagan, el río se quedará quieto. Los sacerdotes que estaban cargando el arca del pacto entraron al río y algo increíble sucedió. Las fuertes corrientes del río se calmaron y el agua del río se separó ante los israelitas para que caminaran sobre tierra seca.

Los israelitas pudieron cruzar el río Jordán con mucha seguridad, así como sus antepasados habían cruzado el mar Rojo. Justo antes de entrar a Jericó, Dios le habló a Josué nuevamente: ¡Conquistarás a Jericó! Marcha alrededor de la ciudad una vez al día, con todos los hombres armados por seis días. Haz que los sacerdotes lleven trompetas de cuernos de carnero, pero todos los demás deben guardar silencio. Al séptimo día, marcha alrededor de la ciudad siete veces, con los sacerdotes tocando las trompetas. Cuando toquen fuertemente las trompetas, haz que todo el ejército grite con toda su fuerza, entonces las murallas de la ciudad se derrumbarán."

Josué le habló al pueblo de Israel: "Todos debemos estar en silencio mientras marchamos alrededor de la ciudad, sólo griten fuertemente cuando yo les ordene." Y así, el pueblo de Israel obedeció al Señor y marcharon alrededor de la ciudad una vez al día durante seis días.

Finalmente llegó el séptimo día, marcharon siete veces alrededor de la ciudad como Dios les había ordenado. Cuando dieron el último giro, tocaron sus trompetas y gritaron muy fuerte.

De repente, las murallas de Jericó comenzaron a temblar.

Las murallas se derrumbaron y todas las personas que estaban adentro murieron.

Pero Dios cumplió su promesa y salvó a Rahab, quien había ayudado a los espías, y a su familia. Josué y el pueblo de Israel, quienes obedecieron las palabras de Dios, por fin pudieron vivir en la tierra prometida de Canaán.

● Traza y memoriza el texto bíblico. (Josué 6:20a)

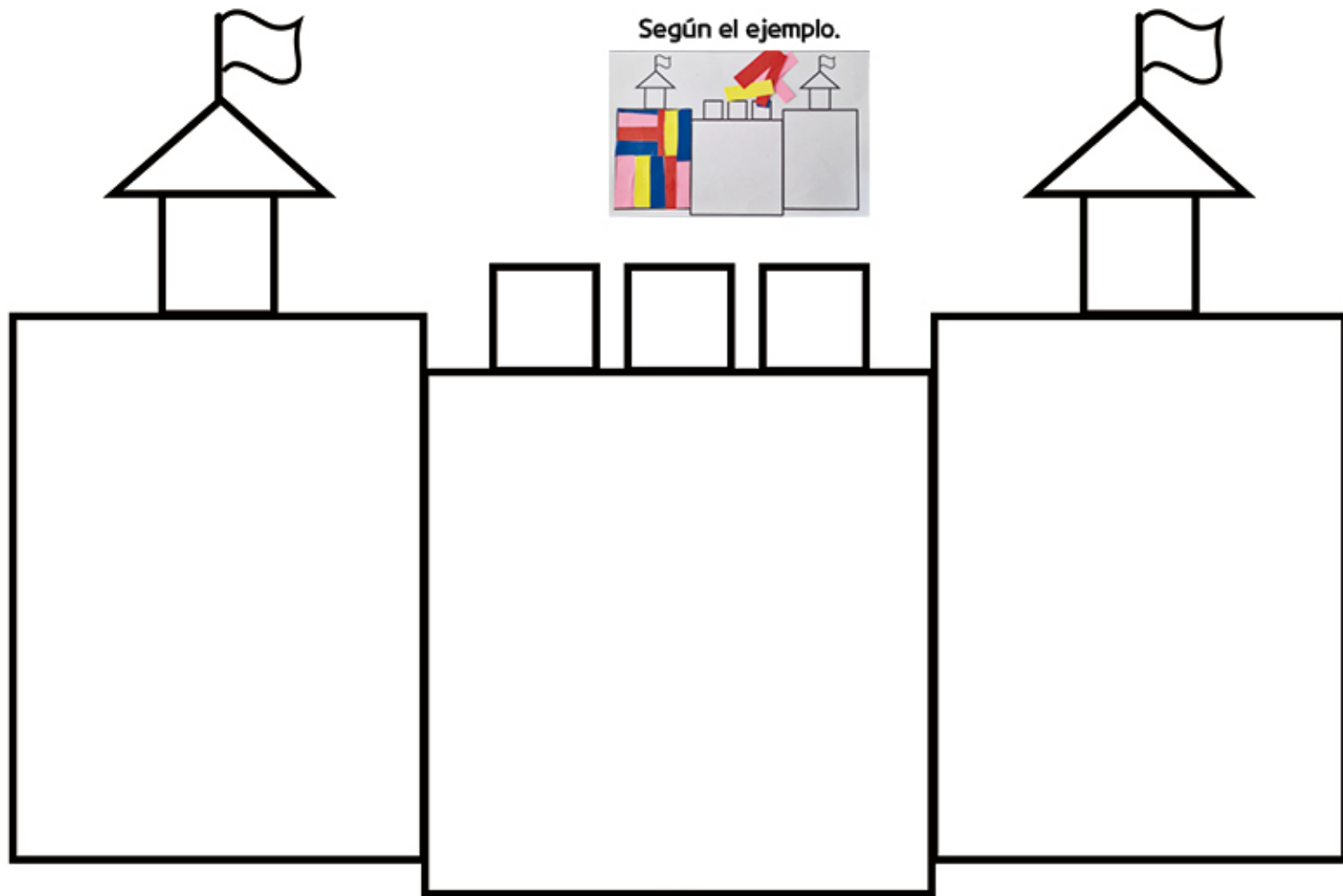
...gritó con gran vocerío, y el muro se derrumbó.



Actividad 1.

Pega figuras rectangulares de papel bond de colores y decora Jericó.

Según el ejemplo.



Actividad 2. Colorea el siguiente dibujo imaginando la historia de hoy.

